

sentado la mueve de abajo para arriba con un rastró, sin parar; el polvo es arrastrado por el agua y la escoria cae al fondo. Lavada esta primera tonga, vuelve á echarse encima otra, se coloca la segunda tablilla en el frente y se repite la operacion hasta que el cajon está lleno, en cuyo caso todas las tablas se hallan colocadas.

Por este método pueden obtenerse 80 quintales de escorias lavadas en 24 horas, con un tenor de 6 p.º/100 próximamente, pero conviniendo concentrarlas hasta un 16 p.º/100 pasando las cribas y pierden 1/3 de las materias extrañas que contienen aun.

Naturalmente estos números varían con la naturaleza de las tierras que se someten al lavado.

Los costos que, á parte el agua, ocasionan estos aparatos tanto de compra como de manipulacion son los siguientes.

El cajon.	Rvn.	60	}	264
Una canal con su recibidor.		20		
Ocho listones ó tablitas. .		4		
Un rastró.		20		
Cuatro legones ó raederas.		80		
Dos cubos.		12		
Capaccria.		8		
Un carretón.		60		

Operarios.

Un lavador, cuyo jornal es de.	Rva.	8	}	51
Dos peones para echar agua.		12		
Uno que arrima las tierras.		4		
Otro que las pone dentro del cajon.		5		
Un muchacho para quitar las piedras mientras se lava y poner los listones. . . .		3		
Dos peones para retirar el barro.		9		

El segundo procedimiento consiste en imprimir un movimiento de trepidacion á una criba rectangular de alambre de hierro muy unido, colocado paralelamente al lado mas corto, que se sumerge

